



**GARCÍA ORELLÁN, Rosa**  
**Encuentros creativos con Iñaki Sagarzazu, Juan Mari Arzak, Francis Montesinos**  
 Donostia : Elkar, 2008. – 223 p. : il. ; 24 cm.  
 – ISBN: 978-84-612-5379-1.

*Encuentros creativos*, de Rosa García-Orellán, es un excelente trabajo de investigación biográfica sobre tres creadores, sobre tres personas con una enorme capacidad de innovación, en tres campos diferentes pero relacionados entre sí por el denominador común del arte, como son la moda, la restauración y la peluquería. Ciertamente la mayor parte del libro corresponde a la historia de vida del estilista fuentebirrense Iñaki Sagarzazu, pero el trabajo se complementa con las aportaciones de Juan Mari Arzak y Francis Montesinos. Asimismo se introduce una visión del mundo de la industria cosmética a través de la historia de una empresa, Henry Colomer, contada por uno de sus responsables, Alberto Boixereu.

La autora propone una interpretación de la sociedad española, inicialmente la de los últimos cuarenta años, básicamente a través del relato biográfico de Sagarzazu, pero con la aportación de Boixereu esa interpretación social se retrotrae hasta el primer tercio del siglo XX.

Utilizando la técnica de la historia oral, la antropóloga García-Orellán consigue transmitirnos y desde luego transportarnos a todo un mundo de sensaciones, vivencias y experiencias personales, insertadas en la evolución histórica de lo que se ha venido en denominar el Tiempo Presente; máxime teniendo en cuenta que para dicho periodo de la historia reciente está especialmente indicada la técnica metodológica de la historia oral.

La sabia combinación complementaria de Historia y Antropología, disciplinas afines dentro del campo de las Ciencias Sociales, sirve para que tengamos una percepción bastante aproximada de lo que ha sido el surgimiento y consolidación del mundo de la creación, tomado como referencia tres de los varios campos posibles (peluquería, costura y cocina).

El hilo argumental de todo el libro es la biografía de Iñaki Sagarzazu, en donde su testimonio personal se hace extensible, a la vez que sirve de nexo a dos esferas sociales, una profesional y otra colectiva como historia de un país (Estado).

Partiendo de la memoria-relato, es decir de una reelaboración de las vivencias personales subjetivas, Rosa García-Orellán, consigue, gracias a una redacción sugerente y bien construida, involucrarnos de lleno en un mundo complejo y diverso como es el del estilismo en peluquería, un campo de creación artística, y mantener la expectación y el interés del lector de principio a fin.

*Encuentros creativos* no es una interpretación del pasado a la luz del presente, sino una exposición en primera persona del devenir personal, familiar, profesional y social de Iñaki Sagarzazu. La profesora García-Orellán deja que las palabras recogidas en largas horas de conservación se muestren virginales, con pequeñas y puntuales intervenciones, más introductorias de temas y situaciones que de pretensión explicativa o exegética. En este sentido será, fundamentalmente, quien se acerque a las páginas del libro a quien le compete extraer conclusiones; ya que debido a la opción –yo creo que muy acertada– de la autora de la investigación de mantenerse en un segundo plano y dejar protagonismo a los recuerdos, dejándolos fluir eso sí con orden metodológico a lo largo del libro, se requiere una complicidad cognitiva del lector.

Pero si el gran protagonismo corresponde a los testimonios de Iñaki Sagarzazu, no son desdeñables ni las aportaciones del modista Francis Montesinos ni las del cocinero Juan Mari Arzak, como tampoco los relatos de Alberto Boixereu, porque aportan visiones complementarias e incluso corales –relatos múltiples cruzados– con otros campos creativos que reflejan también cambios sociales.

En este tipo de trabajos la autoría es compartida, y es ventaja de la técnica oral, por quien diseña, pregunta, registra, ordena y escribe y quien habla y reflexiona.

La memoria no es historia, la memoria, como elemento personal, sirve para ayudar a reconstruir la historia siempre que sea contrastada con fuentes diversas y métodos adecuados. Por eso en este libro la historia oral, o por mejor decir la historia basada en fuentes orales -grabación de los testimonios personales- aporta e introduce lo propio de la historia, los cambios de las sociedades a través del tiempo, para complementarse con lo propio de la antropología, el hombre como ser social.

El libro tiene también la virtud de mostrar como el relato biográfico, y dado que en esta ocasión sobrepasa el de caso único, sirve para que el individuo aprenda con su propia narración a ordenar sus ideas y reconstruir de manera coherente su propia historia como ser humano. El mismo Sagarzazu señala, en una parte de sus largas conversaciones con la autora, con la que logra conjuntamente reconstruir en una autoría compartida a modo de pieza musical tocada a dos manos, su trayectoria vital, algo realmente revelador y propio de la construcción biográfica con fuentes orales: “me gusta ir reflexionando contigo en todas estas cosas que las tengo en mi fuero interno pero que en muchas de ellas no había pensado. Me he sentido sorprendido de mí mismo”.

Y es que el libro recuerda, en cierto sentido, una obra cubista, en la medida que intenta mostrar simultáneamente todas las dimensiones posibles de la vida y la obra de una persona; para ello Rosa García-Orellán recurre, por una parte, a los métodos de la Antropología Social y Cultura, y, por otra, a los de la Historia Oral, a modo de cuarta dimensión (social), y conseguir con ello captar y transmitir la complejidad poliédrica de una vida, personal y familiar, una obra y una sociedad.

Esa simbiosis entre Antropología e Historia (oral), presente y trabajada en el libro, nos permite alcanzar lo que de otro modo sería imposible, por falta de datos, los entresijos de una época, de una sociedad y de una trayectoria vital sugerente, creativa y realizadora. Ciertamente las ciencias sociales utilizadas aquí no sólo posibilitan un conocimiento de una sociedad en su contexto histórico y cultural, sino que nos permiten reconocer de una manera vívida y evocadora, eso sí en su vertiente cualitativa y de interpretación, pero no perdiendo en el intento rigor científico, el quehacer de un artista en su multiforme universo del que destacan los aspectos personales, profesionales y familiares.

José M<sup>a</sup> Gago González